



Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:



**Portal de Promoción y Difusión  
Pública del Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar>**

**Título del trabajo:** OBSERVATORIO 2.0: trayectorias laborales y educativas de jóvenes egresados de escuelas técnicas: Un estudio a nivel local

**Eje temático 2:** Inclusión, Ciudadanía y Diversidad

**Autores:** Natacha Gentile- Antonela Difonso

**Email de contacto:** natachagentile@gmail.com

**Pertenencia institucional:** Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

**País:** Argentina

## INTRODUCCIÓN

Una vez que la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la República Argentina aprobó el proyecto de voluntariado universitario que denominamos “Observatorio 2.0 de jóvenes”, orientado a formar a jóvenes para que a través del uso creativo de las TICs puedan contar quiénes son los jóvenes: sus mundos, sentidos, preocupaciones, intereses, prácticas y lugares juveniles...en suma, sus historias, el paso siguiente fue reflexionar sobre cómo viabilizar la propuesta conjuntamente con la Escuela de Educación Técnica N° 5 del Partido de Gral. Pueyrredon Provincia de Buenos Aires cuyos estudiantes eran los destinatarios de nuestra labor.

En relación a esto, quedó de manifiesto la importancia que tenía aprovechar y potenciar saberes y experiencias particulares del equipo docente del proyecto en relación a cuestiones juveniles, lo que derivó en una primera etapa, en investigar y analizar desde la discusión presente en la literatura académica, quiénes son los jóvenes y cuáles son los problemas que hoy los atraviesan y los tienen por protagonistas, para lo cual se consultaron diferentes textos académicos y de investigación sobre el tema juvenil. La idea de realizar esta revisión bibliográfica previa nos permitió una mayor aproximación y comprensión de este grupo social al permitirnos reconocer que la juventud no es un grupo compacto, homogéneo e igualitario, sino que es un grupo social atravesado por la diversidad, la heterogeneidad y la desigualdad.

En ese marco, no solo realizamos análisis estadísticos sobre el universo juvenil a partir de información estadística a nivel nacional relevada por el INDEC entre otras, sino que estudiantes voluntarios del proyecto interesados en la temática juvenil, decidieron realizar sus tesis de graduación en el tema, lo que equivalía no solo a cumplir con un requisito obligatorio para obtener el título de grado, sino que a la vez esta labor generaba información primaria para este proyecto. En este contexto, luego de entender la importancia que supone

el análisis de las trayectorias laborales y educativas de los jóvenes en general, se decidió investigar las trayectorias laborales y educativas de jóvenes egresados de escuelas técnicas en la ciudad de Mar del Plata, lo que en última instancia supone una suerte de integración investigación-extensión que retroalimenta ambas funciones esenciales de la Universidad de manera sinérgica. De esta forma, lo que a continuación presentamos es un avance de esta tarea, para ello en una primera parte exponemos parte de la revisión bibliográfica realizada sobre trayectorias laborales y educativas de los jóvenes y a continuación algunos de los principales resultados que encontramos previo a lo cual damos algunas especificidades del trabajo de campo.

## **SOBRE LA DISCUSIÓN ACADÉMICA DE LAS TRAYECTORIAS DE LOS JÓVENES**

A los jóvenes de hoy se les hace más difícil el paso entre la escuela y el trabajo que a mediados del siglo XX (PNUD, 2009), donde existían de acuerdo a Salvia (2002) tres pilares fundamentales para un proyecto de vida con ascenso social de los jóvenes de la clase media y baja que tenían que ver con la educación, la familia y el trabajo. Con relación a esto Salvia (2002), Jacinto (2002) y Miranda (2008), describen que la trayectoria ideal que optaban seguir la mayoría de los jóvenes, era obtener el título educativo secundario para luego insertarse laboralmente en un trabajo calificado y así conformar una familia.

Sin embargo, el paso de la escuela al trabajo se ha complejizado, debido a la crisis y reconfiguración del mercado laboral y al aumento de la desigualdades de oportunidades; ya no existe el paso por la educación media y la inserción laboral inmediata, sino que se ha transformado en un largo proceso de transición (Jacinto, 2010). Y es que, tal como se afirma en la literatura en la actualidad este camino se ha vuelto más complejo, desestandarizado, errático y heterogéneo (Oyarzún, et al., 2003, Filmus, et al., 2003, Miranda et al., 2005, Miranda, 2008 y Dursi et al., 2013).

En línea con esto, Jacinto (2002) y Miranda (2008) describen que el modelo de trayectoria continua y lineal ha caducado y mientras que en algunos trabajos se señala como razón principal para esta situación a la crisis del empleo (Jacinto, 2002 y Miranda, 2008), encontramos otros que desagregan la explicación en un conjunto más detallado de este quiebre de recorridos homogéneos. Así por ejemplo, Pérez Islas et al. (2001), explicita que son tres los factores que hacen que las trayectorias de los jóvenes difieran unas con otras: uno de ellos son las transformaciones que ha sufrido el mercado laboral; otro factor es la extensión de la escolaridad; y por último se destacan los cambios en las estructuras familiares.

En sentido similar, también en un trabajo de Jacinto et al. (2010) más reciente, se mencionan distintas causas que provocan la diversificación de los recorridos que optan los jóvenes, destacando la autora los procesos macrosociales, las características de cada sujeto en estudio y el debilitamiento institucional. Para la investigadora, individuos que poseen las mismas características estructurales pueden tener trayectorias distintas; las trayectorias son delineadas por el acceso a recursos y oportunidades, pero a su vez, dependen de la forma en que los individuos las interpretan y gestionan (Jacinto et al., 2010).

Oyarzún et al. (2003) observa que hay trayectorias diversas y destaca que tanto los factores institucionales como los personales, afectan el camino de los individuos. Este autor diferencia tres tipos de trayectorias principales: lineales, sincronizadas y yo-yo. Las primeras son etápicas, una etapa antecede a la que sigue, los eventos del sujeto nunca surgen de manera simultánea y son etapas organizadas socialmente, por ejemplo, el sujeto estudia, se recibe, comienza a trabajar y se casa. Las trayectorias sincronizadas se caracterizan por el despliegue simultáneo de dos ámbitos de la vida, por ejemplo, una joven que es madre y estudiante al mismo tiempo; y por último, las trayectorias yo-yo son aquellas donde el individuo primero estudia, luego trabaja y después vuelve a estudiar.

De esta manera, la literatura describe diferentes factores que son los que trazan las trayectorias individuales y son los que influyen en la vida de los jóvenes permitiendo la aparición de un proceso de individualización (Miranda, 2008. Dávila, 2005). Es decir, un proceso donde cada individuo es protagonista y guía de su vida sin seguir caminos lineales como sucedía en años anteriores: ya no se pasa del colegio al mercado laboral y la conformación de una familia todo en su debido plazo y a la edad preestablecida socialmente. Tanto Miranda (2008) como Dávila (2005) resaltan que el entorno personal y las instituciones, de las cuales los individuos se encuentran insertos y son partícipes, tiene un rol fundamental en la planificación de proyectos de vida e identidad personal. A la vez, al no existir un camino preestablecido, los jóvenes deben afrontarse a un futuro incierto y confrontar riesgos a la hora de tomar sus propias decisiones (Dávila, 2002 y Oyarzún et al., 2003).

Complementando lo anterior, Filmus et al. (2003), señala que aunque la individualización de las trayectorias conlleva a que cada uno es creador de su propia biografía, al realizarse dentro de un contexto de creciente segmentación social, aumenta la desigualdad de oportunidades y por ende, la marginación social. Además, tal como destaca Martín (2013: 283) la “permanente constatación de trayectorias diversificadas lleva a la conclusión de que ellas son imprevisibles debido a que el individuo ha ganado en términos de margen de maniobra, de decisión frente a las regulaciones y condicionantes sociales, no obstante,

cuando en el análisis se ponen en juego dichos condicionantes el “enmarañado panorama” comienza a vislumbrarse claramente”.

En relación a esto Filmus et al. (2003) agrega que la diversificación de las trayectorias luego del egreso escolar se debe a la diferencia de oportunidades de los jóvenes y la calidad de las instituciones donde cursaron. Dávila et al. (2005) confirma esta misma situación, concluyendo que los estudiantes de la clase social baja, se encuentran en desventaja respecto a los estudiantes de clases superiores, tanto en el momento de cursar los estudios de nivel medio, como a la hora de conseguir un empleo o continuar en la formación superior. De esta forma, el autor (Dávila et al., 2005) destaca la influencia del nivel socioeconómico sobre la trayectoria educativa, al corroborar que la posición de clase produce que dos personas que recorren los mismos pasos tengan destinos diferentes. Entonces [continúa el autor] si dos sujetos terminan el colegio en el mismo momento, de acuerdo a la clase social que pertenezcan, trazarán sus destinos de manera diferente luego de la salida del sistema educativo.

Otros autores que también han estudiado las trayectorias seguidas por jóvenes estudiantes del nivel medio, llegan a resultados análogos a los mencionados anteriormente. Así por ejemplo, Martín (2013)<sup>1</sup>, Oyarzún et al. (2003)<sup>2</sup> y Filmus et al. (2004) concuerdan que existe un panorama en el cual se refleja la desigualdad de oportunidades para los jóvenes que figuradamente poseen un título con igual validez. A la vez, coinciden en, afirmar que el estrato social determina la calidad de educación a la cual se puede acceder y a su vez, ésta determina la calidad del empleo a obtener. En relación a esto, concluyen [a través de sus investigaciones] que los jóvenes provenientes de sectores sociales bajos, resultaban expuestos a una mayor vulnerabilidad y a menores posibilidades de acceder a un empleo y esto se veía agravado cuando se constataba que su educación era de baja calidad (Filmus et al., 2003; Oyarzún et al., 2003; Filmus et al., 2004; Dávila et al., 2005 y Martín, 2013).

Finalmente destacamos una investigación de Filmus et al. (2003) sobre la inserción laboral de egresados del nivel medio que concluye en describir la existencia de distintos recorridos para los jóvenes según la modalidad de educación que hayan optado cursar. De esta forma observó que los egresados de escuelas técnicas reflejan mayores tasas de empleo por sobre sus pares de las demás modalidades. A su vez, la mayoría estos jóvenes que trabajan, realizan tareas con algún grado de calificación y más de la mitad continúa estudiando en el nivel superior.

---

<sup>1</sup> Analiza trayectorias educativo-laborales de los jóvenes en la vitivinicultura mendocina

<sup>2</sup> El universo de estudio es 6.301 jóvenes chilenos en 63 centros educativos del área metropolitana.

Así, entendiendo que el trabajo y el estudio resultan fundamentales para la constitución de expectativas, deseos, la planificación de un proyecto de vida y el recorrido efectuado por cada joven y en un contexto donde la inserción laboral juvenil resulta crítica y entendiendo a la vez que la modalidad de educación recibida en el nivel medio resulta condicionante -entre otras cosas- de los recorridos laborales y educativos de los jóvenes, a continuación presentemos **8 recorridos laborales y de formación de jóvenes egresados de escuelas secundarias técnicas** identificando opiniones y expresiones valorativas tanto de la formación recibida en el nivel medio como el impacto de ésta tanto en las primeras experiencias de inserción laboral como en la continuidad en el nivel de educación superior. **La finalidad de este estudio es explorar de qué manera competencias y conocimientos adquiridos en la modalidad de educación técnica condiciona las experiencias educativas y laborales.**

Para lograr este objetivo se realizaron entrevistas en profundidad a jóvenes de entre 25 y 30 años egresados de Escuelas Secundarias Técnicas de la ciudad de Mar del Plata, quienes luego de concluido el nivel medio manifestaron diferentes experiencias laborales y de formación [jóvenes que trabajaron y estudiaron; jóvenes que o bien trabajaron o bien su principal actividad fue el estudio]. A continuación las trayectorias de Ignacio, de

## **SOBRE LOS RESULTADOS HALLADOS EN RELACIÓN A TRAYECTORIAS DE JÓVENES EGRESADOS DE ESCUELAS TÉCNICAS**

*IGNACIO, 28 años. Empezó haciendo “laburitos changas” mientras estaba en el secundario. Una vez concluido el mismo empezó estudios de nivel superior. En la actualidad trabaja en una empresa y continúa sus estudios.*

Ignacio llegó a Mar del Plata a los 15 años y en ese momento fue anotado en un colegio público común que decidió cambiar un año después por la “escuela técnica 4”. Este cambio, recuerda, se debió a que le “gusta[ba] lo que es industrial ... Que tenía talleres, todas esas cosas me gustaban” a lo que se agregaron dos razones más que explicaron su nueva elección, una fue la cercanía del colegio con respecto a su hogar y otra razón tuvo que ver con una [buena] recomendación que recibió sobre el establecimiento. El papá de Ignacio no terminó el secundario porque “eran otras épocas”, comenta él, y a la mamá le faltó una materia para terminar la universidad “le faltaba un año para terminar psicología”.

Sobre la escuela técnica 4, hoy la recuerda como un buen colegio; una modalidad, que entendió y entiende, como más exigente que cualquier otra modalidad ya sea por el doble turno o porque *“estudiabas de verdad”*. Un colegio que tenía diferentes profesores, algunos más queridos que otros, y aunque en aquel momento reconocía que algunos eran muy exigentes y otros menos y que *“amaba ....al que no me hacía estudiar...”* hoy reflexiona diferente al plantear que *“...ahora si lo pienso, no. Es al revés. O sea prefiero a los que me cagaron a pedo que son los que me formaron”*.

Sobre la especialidad elegida en la escuela técnica, Ignacio cuenta que se decidió por ella [la especialidad elegida fue en Administración] porque fue lo que más le gustó en aquel momento, aunque más que por la orientación, destaca él, su interés estaba asociado fundamentalmente a los talleres y en particular a los talleres que fueran industriales. En relación a si tuvo contacto con el mundo laboral mientras era estudiante en la técnica, recuerda que desde la misma se difundían pasantías laborales. Con relación a las mismas recuerda una en particular [una pasantía ofrecida] vinculada a una cadena de comidas rápidas y también rememora que no sintió interés de participar en la misma dado que *“siempre consideré que las pasantías se aprovechaban de los alumnos. Y yo no quería”*.

Así, Ignacio destaca que no fueron las pasantías laborales ofrecidas desde el colegio el camino que lo inició en la cuestión del trabajo sino que quien facilitó su ingreso al mundo laboral fue su propia familia, su mamá concretamente que trabajaba en una agencia de empleo: ella era quien le *“conseguía laburitos changas que en vez de hacerlo cualquier pibe me los daba a mí”*. En relación a la calidad de estos trabajos él recuerda que *eran “Y..informal porque no tenía la edad pero por lo menos me llevaba trecientos mangos a guita de hoy ponele que eran mil, mil doscientos pesos. Para ese momento me pagaba los gastos.”* De esta forma, recuerda él, los trabajos conseguidos le permitían costear sus propios gastos y también colaboraba con los gastos del hogar. Cuestión nada menor, de acuerdo a su propia valoración, dado que sus padres *“nunca me regalaron nada, siempre me lo gané yo”*, no obstante reconocer en su mamá la vía de acceso al mundo laboral.

De estas experiencias vinculadas a lo laboral durante la etapa del secundario le suceden nuevas experiencias laborales y educativas una vez finalizado el nivel medio. Así, luego de terminar el secundario Ignacio comenzó a estudiar analista en sistemas en una institución privada. Estudio que en un primer momento fue solventado por su madre y que luego, gracias a la obtención de un mejor puesto de trabajo, fue solventado por él mismo a partir de los nuevos ingresos que recibía como pago. En relación a ese nuevo puesto de trabajo [que es el que posee actualmente], Ignacio recuerda que concurrió a una entrevista y que la misma tenía que ver con cubrir un puesto en una multinacional. Hurgando en su memoria, comenta que a la misma cita laboral habían concurrido otras dos personas que ya contaban

con un título universitario mientras que él, solo tenía su título de técnico [en administración] de nivel secundario, lo que significaba para este joven una evidente desventaja académica, no obstante la cual, recuerda haberle explicitado al entrevistador que *“lo único que te puedo decir es que quiero ser alguien en la vida y quiero aprender y necesito que me den la posibilidad acá o en otra empresa. Pero me gustaría que fuera acá”*.

Pasada la entrevista Ignacio quedó confirmado para cumplir tareas de administración en una empresa multinacional y en los años sucesivos fue pasando por diferentes puestos y actividades *“Bueno, laburé con... cuando estaba en sistemas. Cuando existía el área de sistemas. Después laburé en administración como asistente, después en administración controlaba cuentas y todo eso. Después pasé a logística, analista de stock, ahí estuve cuatro años y después ruteador otros cuatro años más y acá estoy treinta años.”* Con relación a la experiencia particular de la entrevista Ignacio reflexiona que no creyó que el título de técnico lo haya ayudado a conseguir ese trabajo la multinacional sino que creyó que lo que lo ayudó a conseguir ese empleo fue la actitud que puso en la misma. Sin embargo reconoce hoy, pasados algunos años de esta experiencia, que una vez trabajando *“quizás no te das cuenta pero estás aplicando cosas que aprendiste [en el colegio].”*

Luego de doce años en la empresa multinacional, y tras distintas transformaciones dentro y fuera de la estructura de la empresa, Ignacio comenta que tuvo hasta ahora una carrera ascendente y, al momento de la entrevista, su expectativa laboral es aspirar a llegar a algún puesto de jerarquía ya que cree y confía en que posee las capacidades para poder afrontarlo. Actualmente él también posee el título terciario de técnico como analista en sistemas pero aún le queda pendiente finalizar la licenciatura, que destaca, no es su principal anhelo ya que, como él dice, su principal anhelo tiene que ver con *“el día de mañana llegar a comprarme mi casita con mi parque, hacerme un asado, irme de vacaciones, formar una familia, nada más, eso es lo único. Después hacerme millonario no me interesa.”*

GONZALO, 28 años. *Empezó a trabajar como “repartidor de café” una vez concluido el secundario al tiempo que empezó sus estudios en el nivel de educación superior. En la actualidad está trabajando y continúa estudios en el nivel de educación superior.*

Cuando Gonzalo era pequeño comenzó la escuela primaria en un colegio privado católico que le quedaba cerca de su casa. Cuando estaba en quinto grado su mamá [que *“...terminó*



*el secundario...”] y su papá [que “...terminó el secundario y empezó la facultad pero no la terminó. Tuvo que salir a trabajar.”], se mudaron de barrio, y aunque en un primer momento se mantuvo en el mismo colegio, algo más de un año después, la distancia se hizo insostenible y lo terminaron inscribiendo en un colegio público que le quedaba cerca de su nueva casa. Como esa escuela no tenía secundaria, comenta él, articulaba con dos colegios que eran la escuela técnica 4 y la escuela Piloto. De estas dos posibilidades Gonzalo eligió la técnica asociando esta elección en lo que recuerda habían sido charlas que otros estudiantes del nivel medio les daban: “Y la técnica la elegí porque bueno... en realidad antes de pasarnos, de tomar la decisión nos dieron unas charlas de, en base a las escuelas que teníamos que elegir... este, bueno nos hablaron de la piloto que era un colegio normal, digamos una secundaria normal, eh y la técnica fue... tuvimos charlas, varias charlas muchísimos mejores en la que venían alumnos y nos contaban como eran los talleres, en qué consistían y todo y como eso fue lo que me sedujo, lo que me gustó más y elegí por la técnica porque bueno por todo lo que nos fueron diciendo y yo también por ahí tenía intención de ir a una escuela técnica también.” Asimismo comenta que ir a la técnica “era como que hacías cosas que no hacías en la escuela normal. Estaba bueno.”*

En relación a esta etapa, Gonzalo recuerda que el ingreso a la escuela técnica lo [llenaba] de expectativas de aprender cosas nuevas, pero más que nada todo lo que podía aprender en los talleres. Aprendizajes que, reflexiona durante la entrevista, de haberle dado continuidad hoy en día le podría haberle sacado más provecho. De la asistencia a un colegio técnico Gonzalo hoy valora el aprendizaje en oficios, el tener un título que engloba lo que podría haber estudiado en un bachiller común más el título de técnico y a su vez, el hecho de tener doble turno que cuando estaba en el secundario le molestaba y hoy le parece bien ya que tenía la posibilidad de tener materias extra que en cualquier otra escuela no hubiera tenido. Luego de dos años en la técnica donde tuvo un panorama de dos posibles especialidades que ofrecía el colegio, Gonzalo optó por una en particular [organización de empresas] agregando además que fue una buena experiencia la de la secundaria dado que además lo decidió a seguir una carrera de nivel superior [relacionada a la especialidad elegida] tal como veremos más adelante.

No hubo experiencias laborales durante la etapa del secundario en Gonzalo, que sí ocurrieron una vez concluido el mismo aunque con una espera de varios meses. Él comenta que estuvo un tiempo sin estudiar y también sin trabajar al concluir la técnica y aunque él considera que su título de técnico no le brindó ninguna ventaja a la hora de conseguir trabajo, sostiene que en otras especialidades que brindan un oficio sí se logra diferenciar con cualquier otro título a nivel secundario. Volviendo a la trayectoria seguida por Gonzalo, él recuerda que luego de haber terminado el secundario, mediante una solicitud de

empleo en el diario consigue un trabajo de repartidor de café siendo el único requisito que se le solicitó tener "... *ganas de laburar*". A la experiencia [muy breve] como repartidor de café le siguió otra que era "*atender dentro del café*" y otra posterior [también breve] que fue quedar como encargado.

De ese primer trabajo, Gonzalo comenta que "*Estaba en negro, no tenía ni aportes ni nada, me pagaban por día o por semana depende de las ganas del dueño. Pero a mí me servía porque empecé a generar mis primeros ahorros para pagarme las cuotas de la facultad [que había iniciado]. Que conviví poco con ese trabajo y la facultad, habrá sido uno o dos meses.* Asimismo, y con posterioridad al tema laboral, Gonzalo ingresa a una universidad privada para estudiar Contador Público, rescatando de su paso por la escuela técnica, y de la especialidad elegida, la posibilidad de haber contado con una base de conocimientos que le facilitó la inserción en el nivel superior [en el momento de la entrevista, Gonzalo sólo tiene pendiente dos finales para poder recibirse]. Al comenzar la facultad aún seguía trabajando en el café pero fueron pocos los meses en que realizó las dos actividades. Dejó su trabajo porque no estaba a gusto y hasta fin de año se dedicó sólo al estudio.

Ese verano, gracias al contacto de su padre, consigue entrar a una importante empresa como repositor externo de supermercado en temporada, luego le ofrecen que continúe medio tiempo y cubriendo vacaciones, lo que le permitía mantenerse al día con la facultad, sin embargo, luego de la segunda temporada en la empresa, lo efectivizan y comienza a trabajar full time. En la empresa Gonzalo logra tener una carrera ascendente pasando por distintos puestos dentro de la firma para la cual trabaja hace diez años, en estos momentos está, de acuerdo a su relato, en un nuevo puesto donde está aprendiendo sus nuevas funciones.

Para Gonzalo su trabajo es una obligación, un "*modo de llevar a cabo mi vida*" es el medio que le permite pagar sus estudios, su casa, su auto, a la vez que le permite desarrollarse profesionalmente. Sus expectativas laborales se centran en avanzar posiciones, "*lo más lejos que pueda llegar voy a tratar de llegar.*" Pero siempre hablando de la posibilidad de crecer dentro de la empresa para la cual trabaja, cree que posee la capacidad y las facultades para estar en cualquier otra posición. "*Todavía no evalué la posibilidad de abrirme y por ahí ejercer la profesión. No tengo la experiencia en eso. Por ahí adquirir un poco de experiencia en la profesión y que eso me genere, no sé, por ahí conozco algo que no sé. Hoy por hoy no sé.*" Finalmente destaca como prioritario a nivel personal lograr su título universitario y quizás más adelante realizar un post grado.

AGUSTINA, 27 años. *Empezó a trabajar en una librería con su mamá al terminar el secundario y también empezó a estudiar en la universidad. El fallecimiento de su papá y la necesidad de mantenerse ella y su familia la hicieron cambiar de trabajo. En la actualidad está trabajando, es mamá y tiene pendiente terminar sus estudios.*

Agustina siempre fue enviada por sus padres [*“Mi papá terminó el secundario e hizo un año y medio de turismo. Y mi mamá terminó el secundario y nada más”*] a colegios públicos. Una vez concluido noveno grado, ya tenía en claro que quería seguir la orientación de Economía y Gestión. El colegio al que iba no le brindaba esa opción en el turno que ella quería, y dentro de lo público, en ese momento, tenía dos posibilidades para elegir y una de ellas era la escuela técnica, por la cual terminó optando por la misma debido a tres motivos: porque no le gustaba la otra opción, por la cercanía de la técnica con respecto a su casa y porque una amiga se iba a inscribir en ese colegio. Agustina destaca que si bien el haber optado por un colegio técnico le brindó *“ventajas sociales (...) hacés un grupo de amigos de nueve, ocho, cinco, lo que sea, y la verdad que nos veíamos todo el día todos los días prácticamente”* que le permitieron afianzar lazos con sus compañeros, también reflexiona que el nivel académico del colegio no le dio la satisfacción esperada, por lo menos en su orientación. Con respecto a los talleres tampoco se manifestó conforme dado que fueron *“muy improvisados y había talleres como que ya los habíamos visto pero le cambiaban el nombre. En vez de recursos humanos eran relaciones humanas y eran dos talleres distintos, con profesores distintos y veías exactamente las mismas cosas”*.

Agustina eligió la orientación en economía y gestión porque aspiraba a ser contadora pública, sin embargo, las nociones de contabilidad adquiridas durante la etapa de nivel medio, le hicieron descubrir que *“aunque siempre había pensado en ser contadora, al tener un noción de contabilidad en el colegio, fue determinante para que descartara esa idea”* y se volcara a estudiar en el nivel de educación superior la licenciatura en economía. Con relación a su colegio, no cree que el mismo le haya brindado los conocimientos y herramientas necesarias como para afrontar una carrera universitaria, sin embargo reconoce que para ciertas materias tenía una base debido a conceptos básicos adquiridos en el colegio. Y aunque en la actualidad no ha concluido el nivel de educación superior *“voy a retomar porque la verdad que la carrera no me fascina pero como que es una asignatura pendiente. La voy a terminar igual”*.

No hubo experiencias laborales en Agustina durante su paso por el colegio técnico. Ella comenta que comenzó a trabajar luego de egresar del secundario con su mamá en una

librería de un colegio para ayudarla con un turno, por lo que podía combinar el estudio universitario por la mañana y el trabajo por la tarde. Allí estuvo dos años. En esos tiempos su papá se encontraba muy mal de salud y dado que en el verano la librería no trabajaba por el receso escolar, decidió buscarse un trabajo de temporada. El trabajo, relata la joven, lo consiguió mediante el diario y consistía en ser cajera de un boliche. *“...Yo entraba a las nueve de la noche y nos íbamos cuando cerraba el boliche, a las cinco, seis, siete. En verano nos hemos ido a las ocho, nueve de la mañana. Y si hacías horas extras que era el after, te ibas a las doce del mediodía, una. O sea, seguías de largo, olvídate[risas]”*.

A partir de este trabajo Agustina conoce a quien luego sería el padre de su hija, recordando esta etapa como *“...el mejor momento de mi vida[risas]”* que sin embargo tuvo que abandonar *“...porque necesitaba un laburo en blanco porque el laburo ese no [era en blanco]. Te pagaban por noche, estabas en gris, porque la realidad [es que] me hacían firmar recibos de sueldo de los cuales hoy en día veo y tengo declaraciones presentadas y nada pago, viste”*. En medio de esto su papá fallece y Agustina quedó sola con su mamá, en una situación de necesidad de lograr mayores ingresos para poder mantenerse, por lo que, tras el contacto con un tío, logra acceder a una importante empresa de salud. *“...Y nada, después de ahí entré en el Centro Médico. Que mi tío era el Gerente, Gerente General de ahí. Hice igual la entrevista con el Gerente de Administración que era otro tipo. Hice la entrevista y entré...”*

En el nuevo puesto laboral, Agustina comienza trabajando medio turno pero luego se dio cuenta que era insuficiente y pidió una extensión horaria que le fue concedida *“...Y a los tres, cuatro meses medí cuenta que con cuatro horas, o sea yo necesitaba la plata porque ya me había quedado sola con mi mamá. Necesitaba la plata y trabajar y pedí la extensión horaria y me dijeron bueno, si querés trabaja ocho horas pero las otras cuatro horas las trabajaba en contabilidad.”* Actualmente, tras el nacimiento de su primer hija, la removieron de área *“después que nació la gorda, que me fui en licencia, cuando volví le dije ‘Bueno, vuelvo todo a la normalidad [a lo que le respondieron] ‘No, mirá te vas a otro lugar ahora’ así que así son de cambiantes.”* Y Aunque su puesto presente no es de su agrado, es un cambio ascendente. Pero su puesto anterior era el que realmente le encantaba, *“ahora la verdad que no me llama, hoy en día, así literalmente trabajo por la plata. No porque me guste. Antes por lo menos a parte de por la plata trabajaba porque me gustaba eso.”*

Agustina, espera en algún momento llegar a un puesto gerencial dentro de la empresa, ir escalonando posiciones, pero también dentro de sus expectativas se encuentran los deseos de cambiar de trabajo, *“Me encantaría entrar en un banco por ejemplo. Y estar más tranquila”* pero de todos modos está conforme con su sueldo y al estar en la empresa hace siete años hace que se encuentre cómoda e inamovible *“Entonces por un lado pienso en*

eso pero por el otro lado, sí, me dan ganas empezar algo que tenga una exigencia mayor y que me guste y que sea relacionado a números.”Asimismo y más de lo anterior, el trabajo para ella ha pasado a un segundo plano, primero está su familia, aunque necesita del trabajo para mantener su hogar. Además “yo no podría vivir sin trabajar. Es una necesidad mía también trabajar. Para no sentirme también tan obsoleta. Necesito trabajar” pero “hoy en día mi proyecto es mi familia y mi casa, mi casa propia.” Su deseo es poder mudarse a su propia casa, ya que por ciertas razones circunstanciales se encuentra viviendo con su familia en lo de su madre Y una vez resuelto esto, “me encantaría poder terminar la carrera, seguro. Pero ya tengo otras responsabilidades también. [Mi] vida cambió con el llanto de fondo.”

*GABRIELA, 27 años. Luego del secundario su prioridad fue seguir estudiando en la universidad. Mientras está en la universidad logra una pasantía para un call center que le permite ingresar al mundo laboral. Hoy está recibida, trabajando en una empresa grande y con ganas de independizarse de sus padres.*

Gabriela asistió a una escuela primaria privada que sin embargo en los años del polimodal no tenía la orientación de economía y gestión que parecía gustarle y entonces, su mamá [que tiene secundario completo junto a su papá que tiene terciario completo] la anotó en la en una escuela técnica. Gabriela supone que su madre la inscribió en este colegio por ser público y además porque quedaba cerca de su casa. En relación a su paso por esa modalidad de colegio, ella rescata que vio temas en mayor profundidad que en cualquier otro colegio a los que denomina “básico[s]”.

Gabriela optó por especializarse en economía y gestión “porque a mí me gustaba algo relacionado con los números, tipo matemática que era lo que más me gustaba en el colegio. Entonces me pareció que era lo más parecido que quería.”Sin embargo a través de la entrevista nos deja saber que no está conforme con la educación recibida, aunque rescata que aprendió mucho sobre administración. En relación a los talleres que brindaba el colegio le parecían antes y ahora también que resultan desactualizados y de escasa utilidad. También está en desacuerdo con la carga horaria “que para una edad que no sé si se justifica talleres de cuatro horas tres veces a la semana. Capaz que hubiese sido mejor menos horas y más intensivo, que tantas horas.”Sobre la continuidad en sus estudios de nivel superior, Gabriela comenta que “Como en la escuela técnica no entendía contabilidad ... y dije bueno, contador no porque la verdad esto no es lo mío y empecé licenciatura en

*matemática*” en la universidad nacional, pero rápidamente advierte que no era lo que quería para ella y se pasa a una universidad privada para estudiar contador público, carrera que finalmente culmina y sobre la cual destaca que, tiene interés sobre el tema impositivo y al ser éste muy dinámico ella siempre se está capacitando *“en mi carrera es muy importante la actualización y seguir estudiando porque se te escapan sino mil cosas.”*

Su primera experiencia laboral ocurrió con posterioridad a su paso por la escuela técnica. De hecho comenta que el primer trabajo lo obtuvo a los veinte años por una pasantía que fue ofrecida desde su facultad para la administración de un callcenter donde se llamaba a deudores de ciertas compañías y Gabriela se encargaba de registrar los pagos además de cubrir el puesto de cajera. Sobre la pasantía comenta que duró un año y luego permaneció dos años sin trabajar para poder finalizar sus estudios. Después de esto, por el contacto de un amigo, comenzó a trabajar en una mutual en el área de contabilidad y luego pasó al área de tesorería. En este lugar estuvo un año y medio, y decidió dejarlo porque, aunque sí la reconfortaba económicamente, *“no me terminaba de gustar el trabajo, no aprendía mucho y quería algo para aprender”*. Así que se contactó con un profesor que le había ofrecido su ayuda para conseguir trabajo y de esta manera entró en una empresa pesquera en el área impositiva que es lo que a ella realmente le gusta *“Resigné lo económico por experiencia y por conocer, entonces hoy mi trabajo me da eso. Me da aprender de lo mío”*

Gabriela, espera que el trabajo en un futuro le brinde bienestar económico e independencia de los padres, ya que al cambiar de trabajo, su situación económica empeoró *“no me da lo económico pero me da conocimientos. Así que el día de mañana espero que me dé, con los conocimientos que tengo me dé lo económico”*. A su vez, comenta que le gustaría conseguir otro trabajo en donde pueda acceder a un mejor puesto y en donde pueda ir escalonando posiciones. Tampoco ella descarta la posibilidad de empezar un proyecto por cuenta propia, pero por ahora su prioridad principal es poder mudarse de la casa de sus padres.

ARIE, 25 años

Arie siempre concurrió a establecimientos educativos públicos, la primaria la comenzó en un colegio cercano a su hogar, pero tras mudarse de barrio tuvo que cambiar de colegio y asistió a uno cercano de su nuevo hogar. Ese nuevo colegio no tenía secundaria lo que lo llevó a tener que decidir en qué colegio quería continuar. Arie recuerda que en el primario trabajaba una preceptora que también cubría el mismo puesto en un colegio técnico que él terminó eligiendo. Al respecto comenta que no recuerda haber tenido charlas donde le informaran sobre el funcionamiento de la escuela técnica pero a él le gustaban las materias que daban y además varios de sus compañeros se pasaron al mismo

colegio. Con relación a la escuela técnica, Arie valora que le sirvió para *“aprender un montón de cosas de, de distintas cosas, de automotores, de cosas básicas”* a la vez que asegura que quien realmente estaba interesado y se interiorizaba en los temas podía aprender mucho pero que en el caso de él, como *“nunca más las puse en práctica entonces ahora no tengo ni idea.”* Finalizado noveno año y tras ver las distintas especialidades que brindaba su colegio, Arie se sintió seducido por la electrónica y además pensaba que le interesaban las actividades manuales *“Por ahí porque me gustaba más la parte de manualidad o me tentó lo que era electrónica y me pasé ahí.”*

Respecto de su vinculación con el mundo laboral, Arie recuerda que, De este modo obtuvo su primer empleo y su formación técnica tuvo un rol fundamental para conseguirlo. Complementando esto, Arie recuerda también que mientras se encontraba en el colegio, los viernes a la tarde y los sábados a la mañana empezó a asistir a la casa de reparación para poder estar preparado en la temporada, manifestando a la vez que esta situación no le afectó en lo más mínimo en su rendimiento académico.

Lo aprendido en la escuela técnica a Arie lo benefició en su inserción laboral, no solo durante el último año del secundario que logró su primera experiencia laboral a través de una pasantía, sino al culminar éste y acceder a nuevas oportunidades. Respecto de la pasantía, él describe que era para trabajar en una casa de reparación de electrodomésticos por la temporada de verano a la que él accedió casi de casualidad porque *“el profesor [que la ofreció] tomaba... los mejores dos promedios del curso. Entonces a ellos les daba la posibilidad de ir. Los de los dos mejores promedios no quisieron ir entonces y me ofrecieron a mí.”* Respecto de lo que fue su tránsito por el mundo laboral él menciona que la formación recibida fue determinante de su trayectoria laboral una vez que terminó el secundario. *“Me benefició cuando terminé de estudiar [que] entré acá [la misma casa de reparación de electrodomésticos de la pasantía] justamente por lo que es electrónica. Me tomó él [jefe]. Él siempre, toda la vida, tomó en lo que es la temporada, gente de la técnica... tenía un conocido amigo de él que trabajaba, bah! que es profesor de la técnica. Y los tomaba de ahí y bueno así empecé a trabajar acá.”*

Luego, cuando ya no hubo más trabajo, cuando se terminó la temporada Arie comenta que consiguió trabajo en una telefónica como telemarketer, que lo consiguió cree él, por ser técnico electrónico, porque sino no lo tomaban. En esta compañía de telecomunicaciones como telemarketer pedían como requisito para el puesto ser técnico en electrónica.

Luego de este trabajo entró en una distribuidora de repuestos de auto, pero en este trabajo nada tenía que ver con su título secundario. Actualmente, está trabajando en la casa de reparación de electrodomésticos donde tuvo su primer experiencia laboral. Hoy por hoy, no tiene ninguna expectativa o proyecto laboral *“Será por ahí por comodidad o por... hoy estoy bien y no... Hoy no puedo pensar en un futuro muy lejano pero calculo eso vendrá con el tiempo.”*

*“...y bueno después volví a trabajar acá[ a la casa de reparación de electrodomésticos en la que había realizado sus primeros pasos como trabajador, y lo hizo plantea él] ya por conocido. Pero sí, sí entré por lo que es electrónica.”*

Para Arie, trabajar le *“da para comer, para vivir, o sea, para ser, fuere, trabajo porque me gusta y además fuera de eso me puedo dar el lujo de hacer ciertas cosas gracias a esto. O sea, me da para vivir y para mis gustos y vivir de la forma que yo quiero.”* Dentro de esos gustos desea poder viajar y recorrer distintos lugares y quizás como un proyecto lejano comprar su propia casa, aunque *“en este momento no me preocupa, en un futuro sí pero ahora no. No es algo que me haga ruido.”*

#### JUAN MANUEL

Juan Manuel cursó sus estudios primarios en una escuela pública cerca de su casa. Desde muy pequeño siempre deseó ir a una escuela técnica *“yo desde los cinco años ya empezaba con la electrónica así jugando”,* mientras estaba en la primaria ya tenía grandes deseos de ir a la técnica *“Ya quería saber, ya quería ir y de hecho me dijeron no, a partir de séptimo te podés anotar, “¡uh!”.* Ya, viste, quería ya.” Dentro de lo que valora de una escuela técnica, es el hecho de que brinda un oficio que en cualquier otro colegio no lo puede ofrecer, *“te brinda una posibilidad de, que se yo, de que te podés dedicar por motus propia, que se yo, te ponés en tu casa a reparar televisores o sos electricista y hacés instalaciones eléctricas domiciliarias, como que te da una independencia que por ahí con otras escuelas por ahí no lo tenés”*

Juan Manuel opta por la orientación de electrónica, como menciona antes, siempre tuvo curiosidad y enormes deseos de aprender *“tendría doce, once años iba a la biblioteca municipal y pedía libros de electrónica y me ponía a leer.”* Además de que la electrónica es su pasión, opina que su elección por esta especialidad fue totalmente acertada ya que *“hoy día la electrónica está en todos lados y realmente están faltando técnicos e ingenieros*



*electrónicos (...) hoy día está teniendo mucho auge y la verdad que eso creo que me posiciona entre los primeros que buscan de lo que más se busca.”*

Luego de egresar del colegio, Juan Manuel se inscribe en Ingeniería Electrónica, y por consenso familiar, sus padres prefirieron tener un aportante menos en el hogar y que se dedicara plenamente al estudio. *“mi viejo por lo menos me decía, “Si nosotros te podemos bancar, te bancamos, vos estudiá, no trabajes”.*” Manifiesta que lo aprendido en el colegio le brindo una base de conocimientos y herramientas que le ayudaron a desenvolverse en la facultad y no tener un shock ante los temas que se desarrollan en el nivel superior. Esto, además, lo visualizó al ver a sus compañeros que provenían de escuelas no técnicas y que desconocían muchos contenidos que él ya tenía adquiridos. En el corriente año, Juan Manuel logró obtener su título universitario.

Mientras estaba en el último año del secundario tuvo la oferta de realizar una pasantía en una casa de reparación de electrodomésticos la cual rechazó. Pero ese verano, tras ir a una tienda de electrónica a hacer una compra descubre que estaban buscando un técnico para trabajar en plaquetas electrónicas a medida, algo que realmente le fascina. Pero como al mismo tiempo estaba preparando su ingreso a la facultad le solicitó al empleador trabajar medio tiempo por la mañana y lo cual le fue concedido. Luego de rendir el ingreso comenzó a trabajar tiempo completo hasta que comenzó a cursar, entonces deja ese trabajo y se dedica plenamente a la facultad.

Solamente trabajó mientras se encontraba en la facultad cuando en un al perder una materia, sólo le permitió cursar una sola materia en el próximo cuatrimestre, entonces al tener mucho tiempo en disponibilidad, decidió trabajar con su padre durante algunos meses. Cuando pudo volver a cursar un cuatrimestre completo dejó el trabajo para poder finalizar sus estudios. Sólo cuando tuvo que acreditar un requisito de la facultad, las prácticas profesionales supervisadas, volvió a trabajar reparando carros de golf electrónicos. Aunque no es en lo que desea dedicarse, que son los desarrollos a medida, al resultarle fácil la tarea que se le asignó, se encontraba cómodo con el trabajo.

Su mayor aspiración en el ámbito laboral es poder tener un emprendimiento propio, pero es consciente que para lograrlo debe adquirir experiencia y contactos previos, ya sea proveedores como clientes, antes de abrirse por su cuenta. Además espera que el trabajo le aporte una satisfacción personal más allá de lo económico ya que cree que *“hacer lo que a uno le gusta es la mayor satisfacción que te puede dar y creo que lo hacés con ganas incluso. Trabajar de lo tuyo es lo más lindo. No sé, te apasiona y a mí la electrónica me apasiona”*

DAVID

David cursa la primaria en una escuela pública cerca de su hogar en donde había concurrido su familia. Cuando concluye el primario, se inscribe en la escuela secundaria técnica número tres ya que también quedaba a pocas cuadras de su casa. Dentro de los motivos por los cuales asiste a este colegio menciona que le gustaba principalmente la técnica, sus amigos también se anotaron en esta escuela y por último porque su padre es egresado de esta técnica.

Su opinión respecto a lo que brinda una escuela técnica contra una secundaria de otra modalidad es que sostiene que *“los chicos salen más preparados para laburar, para trabajar.”* Y manifiesta que por el solo hecho de tener mayor carga horaria, la cursada en sí se vuelve más intensa y compleja. Sostiene que *“la técnica me dio muchas herramientas”*, no sólo en el ámbito académico sino también para desarrollarse socialmente, ya que al participar de distintos grupos con distinta personas le otorgó habilidades socializar y *“para hablar con la gente”*. De todos modos, *“siempre son herramientas nunca terminás de desarrollarte.”* Pero a su vez, expresa que no lograba aprender todo lo que le enseñaban en el colegio por la falta de insumos y por lo tanto *“no podés desarrollarte”* plenamente en las actividades.

En el momento en que debió decidir por cuál de todas las especialidades iba a seleccionar, David escoge Informática *“porque me gustaba lo que era programación en ese momento”*. Además, según su entender, en ese momento, *“era lo que más avanzado estaba en el colegio ese. Tenías automotores, construcciones que estaba muy dejado atrás”* de este modo, manifiesta que de todas las posibilidades que tenía, era lo mejor para él.

Desde los quince años, David, trabajó en los veranos como carpero en un balneario donde trabajaba su madre. Hasta los veintidós años en las temporadas de verano trabajaba en la playa mientras que en el invierno se dedicaba a estudiar ya sea primero en el secundario como luego en la facultad. El próximo verano decidió no trabajar en la playa para acceder como repositor, tras una agencia de recursos humanos, en una empresa de bebidas. Pasada la temporada y de regreso a la facultad, a mitad de año gracias a un contacto, comienza a trabajar como repositor en un supermercado. Ya sobre la temporada de verano, recurre nuevamente a la agencia de trabajo y le ofrecen ingresar como preventista en una empresa de bebidas por los meses de verano, pero finalizado los meses por el cual lo contrataron continúa en el invierno estudiando y este último verano efectivizó como preventista. De todos los trabajos por los cuales ha pasado, sólo este último es de su agrado, manifiesta que los demás sólo trabajaba *“por necesidad”*.

Cuando egresa del nivel secundario, David se inscribe en la carrera de contador público pero luego del primer año, tras no estar conforme con su elección cambia de carrera

y se inscribe en Arquitectura, luego de siete años estudiando, al momento de la entrevista, manifiesta que en un año y medio pretende concluir la carrera universitaria y no descarta la posibilidad de comenzar una nueva. Sus aspiraciones laborales se encuentran vinculadas con el hecho de obtener el título universitario, ya que David desea *“ir escalando posiciones de a poco”* dentro de la empresa para la cual trabaja, pero para ello considera necesario recibirse, que además de ser un meta personal, la firma en que se encuentra busca perfiles de jóvenes con títulos universitarios. Con el título en mano, cree *“poder reubicarme en la empresa en un lugar que sea cómodo para mí”*

David considera, que el trabajo le ha brindado autonomía y le ha permitido obtener desde su viaje de egresados, su moto, su auto, y sufragar sus años de facultad *“es como un logro personal no tener que pedirle nada a nadie y después no tenés límite de decir... lo que necesitás lo podés tener, nadie te puede decir que no.”* Actualmente, su proyecto primordial es construir su casa con su propio diseño. Ya cuenta con su terreno y en el momento de la entrevista, manifestó que en los próximos meses comenzaría a construir junto a un amigo.

## LUCÍA

Desde jardín hasta los primeros años de la primaria Lucía concurrió a establecimientos privados pero luego de que su padre fue despedido de su trabajo, ella y su dos hermanos tuvieron que asistir a un colegio público que estaba cerca de su casa y donde su madre trabajaba. Allí realizó dos años pero como su madre no estaba conforme con el nivel educativo que brindaba ese colegio en el séptimo grado, Lucía ese grado lo realiza en otro colegio público, que también quedaba cerca de su hogar, y es allí donde conoce a sus amigas con las que compartió los siguientes años del secundario.

Una de las razones por las cuales Lucía concurrió a la escuela técnica nº 3, se debe a que una de las amigas [que conoció en séptimo grado], quien tenía una tía directora de un colegio primario que articulaba con el secundario de esa técnica y a su vez, los años de octavo y noveno los cursaban en las instalaciones de ese colegio [técnica nº 3], se las recomendó y Lucía y todas sus amigas decidieron asistir a esa escuela. Otra de las razones, se debió a la imposibilidad de pagar una cuota en un colegio privado y además, porque su madre, al estar en la docencia, no confiaba en que si pagaba una cuota su hija iba a tener un mejor nivel educativo pero sí estaba confiaba de que en la técnica el tipo de educación que ibas a recibir era superior. Esto mismo lo constata Lucía una vez que concluye el secundario y comienza la facultad al compararse con compañeros egresados de otros colegios.

Mientras se hallaba en la secundaria, aunque consideraba que su colegio era muy exigente por la carga horaria, al mismo tiempo lo veía como una ventaja, ya que sus padres trabajaban todo el día y ella podía permanecer con sus amigos en las instalaciones escolares y además formarse como persona, *“ser independientes, manejar tus horarios, ser responsable por vos mismo, contribuyendo a la maduración”* del adolescente. Además, sostenía y aún sigue sosteniendo que dentro de la educación pública, el colegio donde concurrió era la mejor opción y a la hora de inscribirse en la técnica, la diferencia que percibió con anotarse en una escuela de otra modalidad fue *“saber que iba a tener una educación mejor no sólo porque tenía el estándar de una media más un plus que era hacer una capacitación en informática”*

Cuando comenzó a cursar en la Técnica, los primeros dos años tuvo una rotación por las distintas especialidades que brindaba el colegio y luego de tener conocimiento de lo que iba a aprender en cada orientación en los próximos tres años, se decidió por Informática, ya que consideraba que tanto *“el inglés como el manejo de la máquina son herramientas básicas que en cualquier profesional vas a necesitar, entonces me pareció que era lo que más me aportaba”*. Además, hoy en día, asegura que informática capacita y da herramientas para poder adaptarse sin problemas a los cambios tecnológicos.

Aproximadamente en los años en que Lucía se encontraba en octavo o noveno, comenzó a trabajar pero *“no fue por un tema de necesidad sino por un tema de que sus padres, tanto a ella como a sus hermanos, les quisieron inculcar el valor del dinero”*. Añade que más que nada empezó a trabajar para *“educar la cultura del trabajo y del valor del dinero y [que] las cosas no vienen de arriba”*. Su inserción laboral fue con su tía en una comercializadora de tarjetas de crédito, un día a la semana y pocas horas buscando locales que se quisieran adherir al servicio de este tipo de medio de pago. Durante la secundaria siguió haciendo esta actividad, mientras iba creciendo se iba dedicando más horas pero esto, según las palabras de Lucía, no afectó su rendimiento académico y en los veranos al tener más tiempo disponible, trabajaba la semana completa.

Al concluir el nivel medio, Lucía ingresa en la facultad para estudiar Licenciatura en Administración y nos cuenta que el haber ido a una escuela técnica la preparó mejor a la hora continuar su formación académica en la facultad, ya que venía con un ritmo de estudio exigente y la transición no le fue para nada estresante. Además, comentó que cuando realizó el ingreso de la facultad, con lo aprendido en el colegio no necesitó ningún esfuerzo extra, *“estaba totalmente preparada y venía con el conocimiento, sí agarré las guías y las*

*hice pero no hacía falta más nada y yo veía a mis compañeros que realmente tuvieron que estudiar, había temas, un montón de temas que no habían visto así que sí”.*

Pero luego de cursar el primer cuatrimestre en Administración se pasa a la carrera de Contador Público. Avanzada ya en el plan de estudio optó por pasarse a la carrera de Licenciatura en Economía. *“no quería recibirme de algo y después trabajar (...)de algo que yo sé que no me gusta porque el trabajo es, no es todo, pero es un gran porcentaje de la vida de todo adulto y no, yo quiero que mi vida sea feliz y realmente cuando uno hace lo que le gusta es muy diferente, es otra cosa.”* Mientras cursaba Economía logró avanzar sobre el plan de estudio y terminó todas las materias en el año 2012 pero aún tiene pendiente la entrega de la tesis de grado.

Luego de trabajar en la comercializadora de tarjetas, Lucía pasó por varios trabajos que le ayudaron a combinar trabajo y facultad. En el verano que decidió pasarse a la carrera de Licenciatura en Economía, vio la necesidad de juntar dinero porque ya había planificado que cuando culminara su carrera se iba a mudar a Buenos Aires, por lo tanto necesitaba ahorrar dinero. Entonces dejó su trabajo en el estudio y pasó a una administración de edificios donde le permitía trabajar más tiempo y poder ganar más dinero aunque junto con la cursada *fueron unos años intensos*. Allí trabajó hasta unos meses después de que terminó de cursar la carrera. Ya en ese entonces, empezó a buscar trabajo en Buenos Aires.

Actualmente se encuentra trabajando en una consultora internacional en la ciudad de Buenos Aires, está muy contenta por el trabajo que consiguió ya que su objetivo en su *vida ha sido estudiar afuera, (...) vivir afuera aunque sea unos años, pensar en una consultora, una empresa internacional que me brinde la posibilidad de irme a trabajar afuera, sabiendo que es muy difícil conseguir una nacionalidad, una visa y demás, era como el objetivo, el sueño*. De esta manera, Lucía se encuentra cerca de lo que siempre deseó, *las cosas se dieron de alguna forma, no sé pero tuve una gran suerte de buscarlo y lo encontré*.

Pero para Lucía el trabajo le brinda *no sólo conocimiento teórico o lo que quieras decir, sino relaciones humanas, crecimiento personal, todo el tema cultural de ética, otra que no, yo no nací, digamos, en una cuna de oro, es necesario, es trabajar para tener una vida decente, porque obviamente más allá de los objetivos profesionales, todos tienen objetivos personales... yo creo que el trabajo es como que le brinda dignidad a la persona... a mí me gusta ser independiente, ganarme lo mío y me parece que el trabajo habilita eso a las personas, ¿no? Poder hacerse cargo de uno mismo*.

En cuanto a sus expectativas laborales, Lucía manifiesta querer crecer dentro de la firma para cual trabaja para que en algún momento pueda solicitar el traslado dentro de la

misma empresa pero fuera del país y así lograr su sueño. Y en cuanto a sus proyectos personales, actualmente, su primer objetivo es finalmente poder mudarse e independizarse.